

El nuevo centro de atención oncológica en Camboya hace realidad el “disparatado” sueño de un médico

Miklos Gaspar

Sokha Eav de pie junto a una caja que contiene una cámara gamma donada por el OIEA al Centro de Salud Nacional. Una vez inaugurado el nuevo Centro Oncológico Nacional de Camboya, la cámara se utilizará para obtener imágenes funcionales de órganos mediante la detección de radioisótopos emisores de radiación inyectados al paciente.

(Fotografía: M. Gaspar/OIEA).

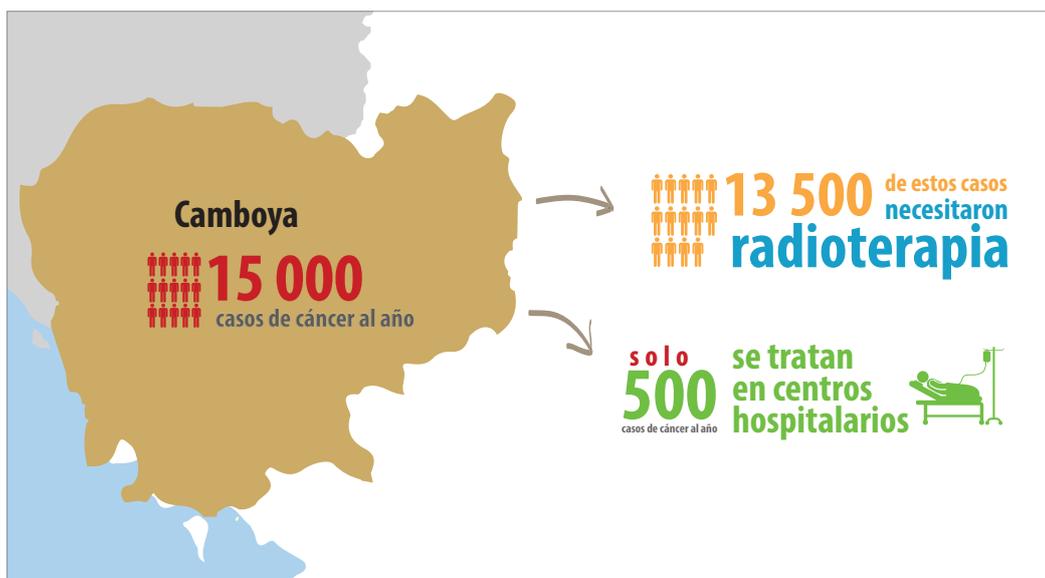


Cuando Sokha Eav decidió especializarse en oncología al terminar sus estudios en la Facultad de Medicina, muchos de sus colegas lo tildaron de loco y le preguntaron “por qué elegía una disciplina sin futuro en su país”. Veinte años más tarde el Sr. Eav, Jefe del Departamento de Oncohematología del Hospital Calmette situado en el centro de Phnom Penh, está a punto de cumplir su sueño: la creación del primer centro especializado en atención oncológica de Camboya. “He tardado mucho tiempo, pero les he demostrado que se equivocaban”, dice con una sonrisa.

La inauguración del Centro Oncológico Nacional del Hospital Calmette, en el centro de Phnom Penh, está prevista para antes de finales de año. Gran parte del equipo, incluido el material donado por el OIEA como una cámara gamma para la realización de gammagrafías y una campana de laboratorio blindada para la preparación de radiofármacos, sigue en cajas o se está instalando, mientras que el aparato de radioterapia —que será el segundo que haya en el país— todavía no ha llegado de los Estados Unidos. No obstante, los trabajadores de la construcción y el personal del Departamento de Oncohematología, que constituirá la plantilla básica del nuevo centro, trabajan sin descanso para que esté todo listo según lo previsto.

Al igual que en una gran parte de los países en desarrollo, el cáncer es un problema cada vez mayor en Camboya. Debido al cambio de hábitos provocado por el aumento del nivel de vida y el rápido incremento de la esperanza de vida, el cáncer se está convirtiendo en una de las principales causas de mortalidad en el país. Aunque en Camboya no existe un registro nacional del cáncer, se estima que la cifra anual de casos de la enfermedad asciende a unos 15 000, en una población de 15 millones de habitantes. Cerca del 90 % de las personas afectadas por la enfermedad necesitará algún tipo de radioterapia, pero el único aparato de radioterapia disponible en Camboya se encuentra en el Hospital Khmer-Soviet Friendship de Phnom Penh y solamente tiene capacidad para tratar a unas 500 personas al año. Si bien alrededor de 1500 enfermos de cáncer pueden permitirse pagar un tratamiento en países vecinos, la gran mayoría no tiene acceso a este tipo de tratamiento.

El plan del Sr. Eav es un paso importante para cambiar esa situación. El centro empezará a funcionar con un aparato de radioterapia y está previsto que reciba otros dos en los próximos años. Posteriormente, hacia 2025, se abrirán dos centros oncológicos regionales dotados de instalaciones de radioterapia y de medicina nuclear propias, uno en el norte del país y otro en el oeste, gracias a lo que un 70 % de la población tendrá acceso a servicios de atención oncológica. “Seguirá sin haber una cobertura total, pero la situación mejorará mucho con respecto a la actual”, señala el Sr. Eav.



Cada año se registran en Camboya 15 000 casos de cáncer. Alrededor del 90 % de esos enfermos, es decir, 13 500 personas, necesitará algún tipo de radioterapia, pero el único aparato de radioterapia que existe en Camboya solo tiene capacidad para tratar a unas 500 personas al año. Las autoridades sanitarias del país colaboran con el OIEA para aumentar la capacidad de tratamiento.

(Infografía: F. Nassif/OIEA)

Diagnóstico del cáncer

También se prevé la instalación de un aparato de PET-TC (tomografía por emisión de positrones-tomografía computarizada) para el diagnóstico médico y de un ciclotrón para la producción de radiofármacos para diagnosticar y tratar el cáncer. Según Thomas Pascual de la Sección de Medicina Nuclear y de Diagnóstico por Imágenes del OIEA, el establecimiento de instalaciones de medicina nuclear ha sido un componente clave del enfoque integral de atención oncológica del país, y añade que “un buen diagnóstico es el primer paso hacia el tratamiento”.

El Sr. Eav recuerda que no ha sido fácil llegar hasta aquí. Al principio había un gran temor a la radiación, incluso entre las autoridades sanitarias y los administradores de centros hospitalarios. El Sr. Eav les mostró cómo habían mejorado las estadísticas del cáncer de los países vecinos y señaló la existencia de normas de seguridad y de programas de apoyo del OIEA destinados a proteger la salud de los trabajadores y los pacientes. Cuando las autoridades competentes tomaron conciencia de la importancia de la atención oncológica, destinaron recursos a la construcción del centro y a la adquisición de equipo, lo que ha supuesto una inversión de 36 millones de dólares estadounidenses en los tres últimos años.

Sin embargo, lo que no ha podido comprarse con dinero son los conocimientos especializados que se necesitan para utilizar el nuevo equipo, apunta el Sr. Eav; es ahí donde el apoyo del OIEA ha sido de un valor incalculable, añade. La mitad del personal básico, a saber, radioncólogos, físicos médicos, auxiliares técnicos de medicina nuclear, radioterapeutas, así como un radiofarmacéutico y un médico especializado en medicina nuclear, han participado en los programas de becas y de capacitación del OIEA en hospitales de la región y en Europa. “No solo han adquirido conocimientos técnicos, sino que también han aprendido a tratar a los pacientes”, dice el Sr. Eav. “Es muy importante crear un buen ambiente, sobre todo cuando nos enfrentamos a una enfermedad como el cáncer”.

El valor total de los proyectos de cooperación técnica del OIEA en Camboya sobre atención oncológica y medicina nuclear ha superado 1,2 millones de euros en los últimos años, señala Mykola Kurylchuk, encargado de gestionar los proyectos del OIEA en Camboya. “Ha valido la pena hasta el último céntimo”, subraya. “Los resultados hablan por sí solos”.

Prevención

El diagnóstico precoz es clave para conseguir que cambien las tasas de supervivencia del cáncer, y es ahí donde reside el mayor problema para Camboya, explica Ra Chheang, Director General del Hospital Calmette. Más del 70 % de los enfermos de cáncer se derivan a un oncólogo únicamente en la fase terminal de la enfermedad, y la probabilidad de que reciban un tratamiento eficaz es escasa o nula. En los países desarrollados, esa proporción es inferior a un tercio. “Si solamente pudiera cambiar una cosa de la atención oncológica en Camboya, cambiaría el diagnóstico precoz”, afirma el Sr. Ra. “Saber que podrán recibir tratamiento una vez que haya abierto el nuevo centro motivará a los pacientes a venir antes”.

La cooperación internacional, en particular con el OIEA, ha sido determinante para crear el nuevo centro. Una vez que esté listo y en funcionamiento, el Sr. Eav prevé devolver en especie la ayuda que ha recibido durante estos años. “Nos tocará a nosotros apoyar a otros países y ofrecerles programas de formación y cursos de capacitación”.

“Me decían que tenía una imaginación desbocada”, añade el Sr. Eav con una gran sonrisa. “Ahora están más convencidos”.